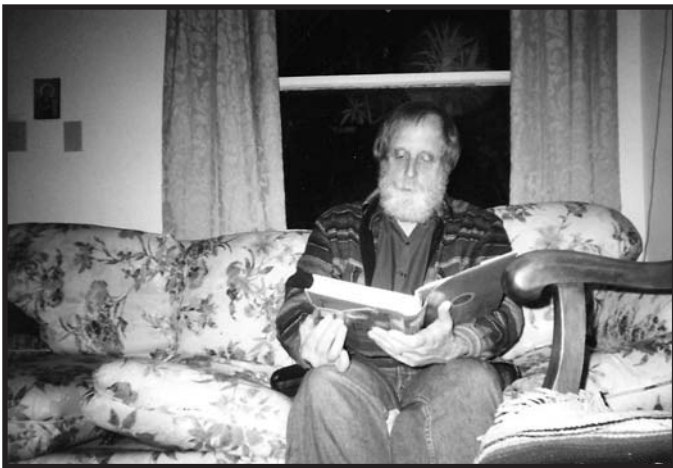


ENTREVISTA A CHARLES UPTON, UNO DE LOS MÁS PRESTIGIOSOS PERENNALISTAS ESTADOUNIDENSES...

“POR SUPUESTO, NOS ENCONTRAMOS EN LOS ÚLTIMOS DÍAS...”

El autor de *El Sistema del Anticristo*¹, uno de los principales valedores de la *Philosophia Perennis* en los EE.UU., expone sus puntos de vista sobre el Fin de los Tiempos, la vía espiritual, el fenómeno ovni, los proyectos de colonización del Cosmos, los atentados del 11-S... Esto también es ecología profunda, sobre todo cuando habla de la lucha contra la contrainiciación. Señores, sepan leer entre líneas. Parece una ida de olla abismal, pero va en serio. Le entrevista Joaquín Albaicín.



Charles Upton es sufi y seguidor de la Tradición Perenne. En la foto, en su casa

La *Philosophia Perennis* desembarcó en EE.UU. cuando uno de sus exponentes cimeros, Ananda K. Coomaraswamy, asumió durante la I Guerra Mundial el puesto de conservador de arte oriental del Museo de Bellas Artes de Boston. Huxley divulgaría después entre el gran público lo esencial de su mensaje, sembrando las semillas de su minoritaria pero creciente presencia en la vida espiritual americana. Hoy, la etiqueta reúne periódicamente en conferencias, seminarios y coloquios a ortodoxos, musulmanes, católicos y budistas de todo el país, entre quienes se cuenta el escritor Charles Upton, estudioso de la poetisa sufi Ra'bia y autor de libros como *Merton* y *el sufismo* y su muy reciente *El Sistema del Anticristo*.

—Es conocido su pasado compromiso con la lucha contra el intervencionismo de los EE.UU. en Centroamérica. Después, sonó como líder “New Age”.

—Quisiera precisar que nunca fui un líder *New Age*. Fui, durante más o menos un par de años, un simple seguidor no incondicional, influenciado en muchos aspectos por las ideas de la *New Age*, que quería ver qué quedaba en los 70 y los 80 de la “revolución espiritual” de los 60. Nunca fui un “afiliado”, nunca dejé de preguntarme por las premisas-raíz inconscientes de los grupos a través de los que “viajaba”. Quizá eso sea parte de lo que los sufíes hacen cuan-

do practican la “soledad en compañía”. Bueno, admito que fui un verdadero líder... durante dos días, cuando el 16 y 17 de agosto de 1987 organicé *Harmonic Convergence*, un retiro en Monte Tamalpias (California) que fue a la vez mi debut y mi canto del cisne. Ahora, miro atrás y veo que estaba probablemente en el camino de llegar a ser un líder. Pero, a la vez que una parte de mí se identificaba con el movimiento pacifista de izquierdas, otra sentía que las religiones comparadas y la metafísica tradicional estaban a un nivel más elevado que las ideas de la *New Age*. Me pasó lo mismo que en los días del *hippismo*, cuando, aunque también me hallaba en medio, me identifiqué más con la literatura, con la generación *beat*.

En cuanto al movimiento de solidaridad con Centroamérica en la primera mitad de los 80, nuestra base social fue el amplio sector de la Iglesia católica y de las principales iglesias protestantes influido por la teología de la liberación. Mi mujer y yo pertenecemos al movimiento *Santuario*, que aplicaba en las iglesias con los refugiados centroamericanos en EE.UU. el derecho de asilo medieval. Hubo muy buen espíritu en el movimiento, y estoy convencido de que, de no ser por la postura adoptada por aquellas iglesias, los EE.UU. habrían intervenido masiva y abiertamente en Centroamérica. Por desgracia, la postura por la paz acabó en gran medida con su substancia espiritual. Buenas intenciones aparte, colocar el bien del mundo o, más bien, el triunfo de la propia agenda para mejorarlo por encima de la voluntad de Dios es cortar la propia línea hacia la Vida Eterna. Hoy, debido al escándalo pedófilo, las declaraciones de los obispos católicos contra la invasión de Iraq son casi unánimemente ignoradas. La Iglesia ha perdido el poder y la virtud para oponerse a esta guerra.

GATE OF HORN

—¿Qué fue exactamente *Gate of Horn*?

—Las doctrinas y prácticas espirituales me interesaban ya antes de mi compromiso con *Santuario*. Como otros miembros de mi generación, tendía a moverme adelante y atrás entre la *realpolitik* y el idealismo espiritual de masas. Cuando el activismo nos dejó lo bastante exhaustos o paranoicos, cedimos el paso a la ideología *New Age*, populismo espiritual de acuerdo con el cual un cambio a escala masiva de nuestras conciencias alteraría las condiciones sociales. Y por supuesto que las alteró, pero no, desde luego, en el sentido que habíamos esperado. Simplemente, debilitó nuestra percepción de la realidad objetiva.

Gate of Horn fue una “red de sueños” que organicé con gente a la que había conocido en *Harmonic Convergence* y otras jornadas internacionales de oración por la paz patrocinadas por grupos *New Age*, así como con la “comunidad de trabajadores de sueños” del área de San Francisco y su red de contactos. Empezó a finales de 1988 y duró menos de un año. En *Harmonic Convergence* yo había hecho una llamada, una petición mundial de sueños que la gente tuviera en torno al 16 y 17 de agosto, a fin de intentar obtener una idea de lo que el “inconsciente colectivo” estaba diciendo. Recolecté sueños de toda Norteamérica y algunos de Europa y Australia que vertí en un manuscrito titulado *The Harmonic Convergence Book of Dreams*.

A través de *Gate of Horn* (una referencia al mito egipcio de que los falsos sueños vienen a nosotros a través de la puerta de marfil, en tanto los verdaderos lo hacen por la puerta de cuerno), una docena más o menos de personas en diferentes lugares de los EE.UU. acordamos “incubar” sueños en la noche de luna nueva. Yo los recibiría, copiaría y compartiría con el grupo. Cada mes decidíamos el “tema”, relacionado con un determinado problema global, al que intentaríamos dirigirnos en estado de sueño. Tratamos de soñar caminos para acabar con la guerra, para regenerar el medio ambiente... Pensábamos que si el chamán vencía las dificultades de su tribu gracias a la guía de los sueños, nuestros grupos podrían hacer lo mismo con las del mundo... Una pretensión no muy realista, por decir poco.

Gate of Horn se basaba en una premisa errónea: la de que la psique individual o colectiva tiene poder sobre la realidad material. La verdad es que la psique es la autopista por la que las influencias espirituales entran en la realidad material, y por la cual los residuos de los eventos materiales son sublimados, purificados y enviados de vuelta a su Fuente espiritual. Los ángeles -los mensajeros- ascienden y descienden por ella, como por la Escala de Jacob. Pero no es el punto de apoyo de la palanca, el punto de Arquímedes a partir del cual el mundo puede ser cambiado. Puede ser el cable transmisor de la corriente, pero no es la fuente de poder. El mundo está sólo en manos de Dios. Creer que la psique es el “plano causal” en relación con la realidad material es, quizá, el error central de la *New Age*.

—¿Cómo llegó a la *Philosophia Perennis*?

—Durante esos años, llegué a pensar que preferiría morir a ver fracasar la revolución en El Salvador. Como tantos otros, sostenía la idea de que lo más elevado que podía uno hacer con su vida era ofrecerla por la gran causa, ser recordado como un héroe, vivir “en el corazón del pueblo”. Dos cosas me impidieron seguir ese camino. El no verlo abierto ante mí -a no ser cometiendo algún acto de locura autodestructiva sin sentido- y la comprensión de que había cosas más elevadas que esa clase de autoinmolación, la comprensión de que -en términos musulmanes- la Gran Guerra Santa era algo más profundo que la Pequeña Guerra Santa. En palabras del Profeta Muhámmad (la paz y las bendiciones sean con Él), “muere antes de morir”. Vi que la muerte del héroe era una puerta a lo que los hindúes llaman *pitri-yana*, la Vía de los Antepasados, pero que yo estaba llamado al *deva-yana*, el camino espiritual. En el *pitri-ya-*

na, nuestra alma entra tras la muerte en la esfera de la Luna, en la memoria colectiva, en el Reino de los Ancestros, en la “piscina psicogeneratriz” de la que los espíritus a punto de nacer beben para construir almas con las que vivir en este mundo. Pero el *deva-yana* conduce a la gran Puerta Solar y a la Liberación final.

DECEPCIÓN POLÍTICA

—La decepción política tuvo, pues, algo que ver.

—Era un izquierdista “quemado”. Había visto a demasiados, y juré que eso nunca me ocurriría. Si alguien simbolizó para mí el idealismo y la desesperación del revolucionario abocado al *pitri-yana* fue Fray Ernesto Cardenal, ministro de Cultura sandinista, con quien me escribí por un breve período y a quien escuché declamar su poesía en San Francisco. ¡Terrible, desesperante bravura sin esperanza! Fue como reacción a una visión de esa desesperación que, con ayuda de mi querida mujer, Jenny, abandoné por fin la esperanza histórica para abrazar la eterna. Mi solución fue moverme no a la derecha sino, más bien, hacia arriba. Ello me condujo a una

etapa de exploración de las ideas y prácticas *New Age* que terminó de modo abrupto al abrazar el sufismo y ser iniciado en una orden tradicional persa activa en Occidente.

Es interesante que ya en los 80 había tenido varios sueños sobre Fray Thomas Merton, maestro espiritual de Cardenal en la abadía trapense de Getsemaní (Kentucky), sintiendo como si él estuviera de algún modo en comunión conmigo desde el otro mundo. Una parte de esa influencia de Merton la apliqué al movimiento pacifista, en tanto otra despertó en mí la atracción por la *Philosophia Perennis*, particularmente por Frithjof Schuon, Seyyed Hossein Nasr y Marco Pallis, corriente que finalmente seguí.

—Esa decepción política vino a sumarse a la falta de perspectivas constatada en el campo *New Age*.

—Sí, mi acuciante necesidad de un compromiso espiritual tradicional nació también de la sensación de encontrarme después de *Harmonic Convergence* en un estado de peligrosa disipación psíquica. El intento de incubación masiva de sueños y la telepatía onírica habían despilfarrado mi energía psíquica. Sin darme cuenta, había llegado a ser psíquicamente “promiscuo”. Ahora creo que nuestro deber es tratar con la realidad material de modo responsable y fijar nuestra atención en el Absoluto, dejando el plano psíquico al margen. No deberíamos tratar de manipularlo, sino, al contrario, dejarlo abierto como un canal a través del cual recibir la guía y la influencia de Dios.

Los habitantes de Sodoma intentaron poseer sexualmente a los ángeles, a los mensajeros de Dios. Esto se interpreta como una condena de la homosexualidad, pero simboliza también el apego equivocado al plano psíquico. Cuando nuestro Amado nos envía una carta, no tratamos de hacer el amor al cartero, leemos la carta y recordamos a Quien la envió. Intentar manipular el plano psíquico es colocarnos en peligro de ser arrollados por el río de tráfico angélico en doble sentido que pasa entre la manifestación visible y la Fuente invisible. Permítasenos, sí, intentar recordar nuestros sueños y aprender de ellos. Déjesenos incluso buscar a través de ellos la guía de Dios. Y déjesenos desarrollar toda la visión interior que podamos

**Era un izquierdista “quemado”.
Había visto a demasiados, y juré
que eso nunca me ocurriría.
Si alguien simbolizó para mí
el idealismo y la desesperación
del revolucionario abocado
al pitri-yana fue Fray Ernesto
Cardenal, ministro de Cultura
sandinista, con quien me escribí
por un breve período y a quien
escuché declamar su poesía
en San Francisco**



Charles Upton está ascrito a una "tariqa" tradicional persa vigente en Occidente. En la instantánea, una imagen de "Bab' Aziz, el sabio sufi", distribuida por Karma Films

a partir de nuestros miedos, deseos, creencias y motivaciones. Pero tratar de controlar el plano psíquico o de manipular la realidad psíquica o de volar al Paraíso antes de que hayamos sido invitados es correr el riesgo de convertirnos en *saher*, en nigromantes. Y ese destino es peor que la muerte. Según el Corán, antes de la llegada de Muhámmad, los *jinn* solían volar a las esferas celestiales y escuchar a escondidas a los ángeles; ahora, tras su llegada, cuando lo intentan son devueltos atrás por meteoros llameantes.

—¿Por qué eligió precisamente la tradición islámica?

—Mi interés por el Islam y el sufismo llegó por varios canales diferentes a la vez. Jenny descubrió la *Philosophia Perennis*, y un "neochamán", coleccionista errante de iniciaciones con quien había estudiado brevemente durante la preparación de *Harmonic Convergence*, resultó ser miembro temporal de la orden sufi a la que finalmente me incorporé. Mi mujer se convirtió al Islam antes que yo, y yo la seguí. Fue iniciada en la misma orden de la que hoy soy miembro, pasó luego a otra más directamente asociada a los círculos de la *Philosophia Perennis* y, finalmente, vino a descansar en la Cristiandad Ortodoxa Oriental, sin por ello aflojar sus lazos con la *Philosophia Perennis*.

—¿Es cierto que muchos *sheykh*s sufíes recurren a la fisiognomía para juzgar las cualificaciones de los aspirantes a la iniciación?

—No puedo afirmarlo por experiencia personal, si bien algunos eruditos me han informado de que así es. Los sufíes de Frithjof Schuon confiaban, al parecer, hasta cierto punto en los análisis grafológicos, aunque no sabría decir hasta dónde llegaron en esa dirección. Diría sin embargo que todo verdadero *sheykh* ha de ser capaz de leer en las almas. La cuestión de si esta lectura del alma podría a veces depender de signos físicos externos tendría que responderse caso por caso. Los métodos espirituales basados en la activación directa del sistema de energía psicofísico a través de la gracia del *sheykh* o del guru chocarían indudablemente con problemas si hubiera "nudos" importantes en el alma del iniciado, algunos de los cuales probablemente se mostrarían próximos al nivel físico. Si desatar esos nudos no fuera a veces necesario, no existiría

una disciplina como el Hatha Yoga. En mi vía, los nudos -y yo tengo muchos- son al parecer desatados lentamente por la gracia del maestro a lo largo de un período prolongado, sin la aplicación aparente de prácticas psicofísicas, a no que ser la *salat* y el constante recuerdo de Dios, del mismo modo en que tienen efectos psicofísicos, pudieran interpretarse también como continentes de elementos de ese género. El fundador de nuestra orden siempre aseguró ser capaz de trabajar con todo el mundo, incluso con aquellos rechazados por otros *sheykh*s.

CRISTIANOS ORTODOXOS

—Como buen conocedor de los ambientes del cristianismo ortodoxo, ¿diría que en ellos se mantiene una actitud más expectante ante las profecías apocalípticas que en los católicos?

—Sí, los ortodoxos parecen mucho mejor avenidos con la escatología que los católicos. Pero también empiezan a sentirse avergonzados de ello, pues les presenta bajo una luz menos "inofensiva" a ojos del mundo. Los ortodoxos tradicionales suelen decir: "La Iglesia Ortodoxa ha contraído el mismo virus que la Católica, pero aún no está gravemente enferma". No obstante, las iglesias rusas más extremadamente conservadoras, como la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Extranjero y los cristianos ortodoxos influenciados por Seraphim Rose, no han olvidado que vivimos en los Últimos Días y que, cualquiera que sea el tiempo en que nos encontremos, es siempre corto.

—¿Cómo transcurre la vida de un musulmán casado con una ortodoxa (y viceversa)?

—La encuentro deliciosa, pues estamos enamorados. Para cualquier consejo matrimonial que podamos necesitar, nos remitimos a la doctrina de la Unidad Trascendente de las Religiones, que enseña que en tanto las formas religiosas no deben ser mezcladas, toda religión enviada por Dios puede llevarnos de vuelta a Él.

—En su último libro dedica un capítulo a los atentados del 11-S. ¿Debemos deducir que los considera un preludio del reino del Anticristo?

—El capítulo fue escrito antes de los atentados. Todo lo que dije fue que la polaridad sociopolítica central de nuestro tiempo es el conflicto entre el terrorismo globalista y el antiglobalista. Identifiqué entonces ambas fuerzas -en el plano profético- con los Gog y Magog del Apocalipsis y los Yajuj y Majuj del Corán, y -en el plano de los principios metafísicos- como las sombras arrojadas sobre nuestro mundo caído por las dos más altas hipóstasis de la Divinidad, el Infinito y el Absoluto respectivamente.

Por supuesto, nos encontramos en los Últimos Días. Baste mencionar las más obvias evidencias materiales: armas atómicas, catástrofe medioambiental, ruptura social generalizada... A lo que no puedo responder es a cuánto durarán los Últimos Días. ¿Diez años? ¿Un siglo? No lo sé. No busco saberlo.

—¿Cree que los *media* americanos están publicando información fiable sobre los atentados?

—Los *media* americanos son claramente tendenciosos, y remito a los lectores a gente más erudita que yo, que dedica su tiempo a seguir la pista de estas cosas. A la izquierda, quizá a Noam Chomsky. Para la posición más conservadora, a mi amigo Lee Penn, que recomienda webs anti-imperialistas como www.antiwar.com y www.lewrockwell.com. En el fondo de mi mente me pregunto si se permitió que los ataques ocurrieran, como algunos dicen que pasó en Pearl Harbor, a fin de fomentar determinadas agendas políticas, como la conquista de Iraq y la transformación de los EE. UU. en un estado gendarme. He oído informar que, al pa-

Sí, los ortodoxos parecen mucho mejor avenidos con la escatología que los católicos. Pero también empiezan a sentirse avergonzados de ello, pues les presenta bajo una luz menos “inofensiva” a ojos del mundo.

Los ortodoxos tradicionales suelen decir: “La Iglesia Ortodoxa ha contraído el mismo virus que la Católica, pero aún no está gravemente enferma”.

recer, sólo un agente del FBI estaba a cargo de la vigilancia de Al Qaeda cuando los ataques ocurrieron. ¿Por qué sólo uno? De cualquier modo, algo está claro: la administración Bush tenía planes muy bien desarrollados, tanto política como militarmente, para entrar en acción inmediatamente después de los atentados.

PRONÓSTICOS

—El *sheikh* Nazim Al-Haqqani, de la orden Naqshbandi, ha escrito que Al Mahdi ya ha nacido -en la década de los 30, en una aldea cercana a Jeddah- y vive ahora en el desierto, entre Arabia Saudí y Yemen. Su primera aparición, di-

ce, será anunciada por un colapso general de la tecnología. También, que el Anticristo se ha encarnado ya en un cuerpo humano, permanece encadenado en una isla y ha enviado a 30 seguidores para prepararle el camino.

—He leído algunos de los pronósticos del *sheikh* Nazim Al-Haqqani. No puedo confirmarlos ni rechazarlos. Sólo, advertir al lector tanto contra una interpretación demasiado literal de las fuentes tradicionales de la profecía escatológica, a la que tan adictos son los fundamentalistas cristianos, como contra una demasiado alegórica. Observa, ora, mantén los ojos abiertos, haz pronósticos si te atreves, pero no hagas de ellos ídolos. Cuando el Anticristo aparezca abiertamente, probablemente será una caricatura tanto del Mahdi como del Jesús escatológicos. Sin embargo, el Mahdi y el Profeta Jesús vendrán. Purifica tu corazón y podrás escuchar mejor la voluntad de Dios para ti. Deja al mundo seguir su camino. Sólo Dios es el Señor de los Mundos.

—¿Está Afghanistan destinada a jugar algún papel importante en los Últimos Días, cuando Jesús y Al Mahdi luchan contra el Anticristo?

—No conozco profecías directamente relacionadas con Afghanistan, aunque indudablemente su posición geográfica le hace candidata a la localización del misterioso “Centro del Mundo” centroasiático al que se refirió René Guénon (y también fuentes sospechosas, como Gurdjieff o Idries Shah), Centro que parece relacionado con el Var de Yima zoroastriano y la Shambhala del budismo tibetano, importante en el Tantra de Kalachakra, así como con emplazamientos mencionados en muchos mitos análogos. Hace poco, tuve un sueño. En él, yo era el “Presidente de la Partitan Corporation”. Al despertar, me topé con estas mismas expresiones en internet, descubriendo que Partitan, aparte de ser una palabra finlandesa cuyo significado ignoro, se refería a cierto plan para la partición o internacionalización de Jerusalén, además de ser el nombre de una provincia afgana donde se sitúa la ciudad de Nuristán, la “Sede de la Luz”. ¡Interprételo como quiera! Quizá estuve en comunicación con el Rey del Mundo! O quizá, como temo que pudo ocurrirme en el pasado, escuché disimuladamente los planes del Anticristo. O quizá estuve sólo reuniendo datos psíquicos neutrales, debido a mis antiguos intentos de manipular el plano psíquico. Se apreciará lo extremadamente ambiguo y poco fiable de la información “clarividente” que se recibe a través por esa vía, un poco como la que circula por internet. El plano espiritual

UN HOTEL EN LA LUNA EL ÚLTIMO DÍA

—Se anuncia la inauguración de un hotel en la Luna en 2024 y de otro en Marte para 2060. ¿Podemos en verdad esperar una futura vida de la Humanidad en el espacio exterior?

—La Luna, sin playa, sin flora o fauna interesante, sin cultura nativa exótica, no es mi principal idea para un destino vacacional. Quizá la disminución de la gravedad podría ser agradable por un rato. Pero, obviamente, la colonización espacial puede ser sólo para un pequeño porcentaje de los seis mil millones de personas habitantes hoy de la Tierra. La Tierra no es sólo nuestra madre, sino también nuestra Shakti, el campo de manifestación del alma humana en el espacio y el tiempo. En términos zoroástricos, es Spenta Armaiti, nuestra perfecta creación o, más bien, la creación de Dios a través nuestro. Es nuestra emanación y nuestro espejo. Pasar la vida en el espacio, con escasa oportunidad incluso de “amartizar” en un planeta que sin protección artificial nos mataría inmediatamente, sería como pasarla en la celda de una prisión. Peor. Somos los califas (vicerregentes) de este planeta vivo, no de ninguna roca muerta. Imaginar la colonización del espacio es simplemente una de las muchas maneras en que estamos tratando de traicionar y abandonar la forma humana. Cuando lo hayamos logrado, el Último Día llegará. Como dice el Corán, Dios ha “ofrecido la Confianza a los cielos y la tierra y las colinas, pero rehusaron, temieron hacerse cargo de ella. Y el hombre la asumió. Se reveló como un tirano y un loco”. El espacio es un final muerto.

es más elevado, más sólido, más estable y poderoso y refleja mucho más directamente la Verdad que el psíquico.

LA CONTRAINICIACIÓN

—¿Qué fuerzas formarían hoy parte de lo que René Guénon llamó la **Contrainiciación**?

—A partir de *El Reino de la Cantidad* de René Guénon, la Anti-Tradicción puede identificarse más o menos con el materialismo o el humanismo secular. La Pseudo-Tradicción, con el ocultismo, la *New Age* y movimientos similares. Y la Contra-Tradicción, con la inversión directa de doctrinas y organizaciones tradicionales, particularmente de las iniciáticas. Por tanto, la Contrainiciación sería el aspecto más oscuro y perverso de la acción contratradicional. Lee Penn, que sigue la pista de las perversiones directas de la doctrina cristiana en el seno de las iglesias católica y anglicana, nombra como agentes de la Contrainiciación a -a la izquierda- Lucis Trust, derivado de la Sociedad Teosófica y fundado por Alice Bailey; y a la derecha, a la Iglesia de la Unificación y al Opus Dei.

—**Dedica también un capítulo a los ovnis. ¿Puedo saber su posición ante el fenómeno?**

—Los ovnis parecen ser una manifestación de los *jinn* (los *longaevi* romanos, los *sidhe* irlandeses), habitantes del plano psíquico o intermedio que tienen el poder de afectar al plano material y producir efectos en él, aunque no sean capaces de ocuparlo de modo estable y duradero. Para una explicación detallada de quiénes son y a qué pueden estar próximos -y no lo están a nada bueno- remito al capítulo de mi libro. Yo identifico a los extraterrestres con los *jinn*, y en la mayoría de los casos con aquellos *jinn* en rebeldía contra Dios, que pueden por tanto ser llamados demonios o *shaytans*. He llegado a esta conclusión por tres razones. Producen innegablemente efectos tanto psíquicos como físicos, lo que los situaría en la "línea energética" que separa los planos físico y psíquico, llamada por algunos el "plano etérico" (el reino de las auras, de la energía bioplásmica, etc). Sus manifestaciones son extremadamente siniestras y macabras. Y, simplemente, citando al ufólogo Jacques Vallee, hay demasiados para que pueda tratarse de naves espaciales de otros planetas.

En internet encontré hace más o menos un año una historia interesante sobre estos seres. Algunos ovnis espantaron a un avión ruso que rastreaba rebeldes chechenos. Uno de los rebeldes fue citado diciendo: "No sabemos si son ángeles o *jimms*, pero están de nuestro lado". Mi respuesta habría sido: "No son ángeles, son *jimms*. Y están tratando de llevarte a su lado".

¿ESTAMOS SOLOS?

—**Entonces, ¿vivimos solos en el Universo? ¿Está SETI condenado a la esterilidad?**

—Siempre me ha llamado la atención que la posible inexistencia en el universo de otros planetas habitados por especies inteligentes se plantee desde ese "estar solos en el Universo". Somos ahora unos seis mil millones. ¿Quién se siente solo? Esa sensación de soledad no viene, en mi opinión, de nuestro miedo a que pueda o no haber otras razas inteligentes en el Universo, sino del he-

Somos ahora unos seis mil millones.

¿Quién se siente solo? Esa sensación de soledad no viene, en mi opinión, de nuestro miedo a que pueda o no haber otras razas inteligentes en el Universo, sino del hecho de no poder ya alzar la vista al cielo azul lleno de nubes o al cielo negro tachonado de estrellas y verlo como el hogar de Dios y Su residencia celestial

cho de que no poder ya alzar la vista al cielo azul lleno de nubes o al cielo negro tachonado de estrellas y verlo como el hogar de Dios y Su residencia celestial. Eso es lo que hace que nos sintamos solos. Y ningún E.T. de otra galaxia, incluso si existiera y llegara a visitarnos, podría llenar ese vacío espiritual.

De todos modos, SETI continuará. En el Universo puede perfectamente haber incontables planetas habitados por razas inteligentes. Pero las oportunidades de encontrarlos parecen ser escasas, y, casi con toda seguridad, los ovnis que han estado tomándonos el pelo desde al menos la II Guerra Mundial no son pilotados por astronautas. ¿Los astronautas atraviesan las paredes, nos arrebatan volando por el

aire y se acuestan con nosotros en nuestros sueños? Los ovnis no están manejados por extraterrestres, sino por intraterrestres.

—¿Y sobre internet?

—Es una maravillosa herramienta para compartir información, pero aparte de sus usos siniestros y criminales bien conocidos, reemplaza la experiencia de los sentidos por una sensación virtual, manifestando al hacerlo su pertenencia a un nivel del ser más bajo que el de la naturaleza material. Al crear el *cyber-space* ("slave-space"), hemos definido un mundo más bajo que el plano material y que, sin embargo, se presenta falsamente como más alto que este. El ciberespacio es, por tanto, infrapsíquico, un ejemplo de las advertencias de Guénon sobre una brecha expansiva abierta en la Gran Muralla entre el plano material y los planos sutiles, por la que entra una riada de fuerzas infrapsíquicas, demoníacas. El mal es en esencia irrealidad. Crece allí donde hay una disminución del sentido de lo real. Por toda su utilidad, internet es la mayor fuente de esta clase de disminución. Como solía decir MacLuhan, "el medio es el mensaje".

En mi libro me aventuro a especular con que los *jimms*, algunos de los cuales aparentemente desean suplantarlos como especie dominante en la Tierra, pueden habernos inspirado para crear internet como una especie de "cuerpo" para ellos que les permita interactuar con la realidad material. Me baso en la aparente habilidad de los *jimms*, entre los que incluyo a los supuestos "alienígenas", para afectar a los campos electromagnéticos. Los motores de los coches, por ejemplo, se averían a menudo cuando son sobrevolados por ovnis. De hecho, los espíritus que se manifestaron en 1847 a las hermanas Fox, inaugurando el movimiento spiritista, declararon ser seguidores de Benjamin Franklin, cuyas investigaciones con la electricidad les facilitaban el contacto con nuestro mundo. De ser esto cierto, internet sería una puerta abierta a los *jimms*.

Joaquín Albaicín es escritor y cronista de la vida artística, autor de —entre otras obras— *En pos del Sol: los gitanos en la historia, el mito y la leyenda* (Obelisco), *La serpiente terrenal* (Anagrama) y *Diario de un paulista*

NOTAS

1 *The System of Antichrist: Truth and Falsehood in Postmodernism and the New Age*, de Charles Upton, publicado por Sophia Perennis, puede adquirirse a través de www.seriousseekers.com.